

➤ *16 domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B (2012). Jesucristo es el Buen Pastor. Por Cristo tenemos acceso al Padre. Jesús reza y cura; ofrece su palabra y el pan; proclama el Reino de Dios y denuncia las injusticias. Dos dimensiones necesarias e interdependientes de la preocupación de Jesús y de la fe. La miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador. Jesús vino a curar al hombre entero, alma y cuerpo, pero la finalidad de su venida no fue para abolir todos los males sino liberar a los hombres de la esclavitud del pecado, que es causa de todas sus servidumbres o esclavitudes humanas. La mirada fija en Jesucristo: en él encuentra su cumplimiento todo afán y todo anhelo del corazón humano. «Que el «Año de la fe» haga cada vez más fuerte la relación con Cristo.*

- ❖ Cfr. 16 domingo del tiempo ordinario, Ciclo B, 22 julio 2012. Jeremías 23, 1-6; Efesios 2, 13-18; Marcos 6, 30-34; Salmo Responsorial: 22/23, 2-6  
Cfr. Editrice Domenicana Italiana, Temi di predicazione, Omelie 3/2012, Domenica 16 Ciclo B.

**Jeremías 23** 1 ¡Ay de los pastores que dejan perderse y desparramarse las ovejas de mis pastos! - oráculo de Yahveh -. 2 Pues así dice Yahveh, el Dios de Israel, tocante a los pastores que apacientan a mi pueblo: Vosotros habéis dispersado las ovejas mías, las empujasteis y no las atendisteis. Mirad que voy a pasaros revista por vuestras malas obras - oráculo de Yahveh -. 3 . Yo recogeré el Resto de mis ovejas de todas las tierras a donde las empujé, las haré tornar a sus estancias, criarán y se multiplicarán. 4 . Y pondré al frente de ellas pastores que las apacienten, y nunca más estarán medrosas ni asustadas, ni faltará ninguna - oráculo de Yahveh -. **5 . Mirad que días vienen - oráculo de Yahveh - en que suscitaré a David un Germen justo: reinará un rey prudente, practicará el derecho y la justicia en la tierra.** 6 . En sus días estará a salvo Judá, e Israel vivirá en seguro. Y este es el nombre con que te llamarán: « Yahveh, justicia nuestra. »

**Efesios 2** 13 Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo. 14 Porque él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad, 15 anulando en su carne la Ley de los mandamientos con sus preceptos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo la paz, 16 y reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemistad. 17 Vino a anunciar la paz: paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca. 18 Pues por él, unos y otros tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu.

**Marcos 6**, 30 . Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado. 31 El, entonces, les dice: « Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco. » Pues los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer. 32 Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario. 33 Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. 34 Y al desembarcar, vio mucha gente, **sintió compasión de ellos**, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y **se puso a enseñarles muchas cosas.**

**Salmo 22/23, 2-6:** <sup>2</sup> Por prados de fresca hierba me apacienta. **Hacia las aguas de reposo me conduce,** <sup>3</sup> y conforta mi alma; me guía por senderos de justicia, en gracia de su nombre. <sup>4</sup> Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado, ellos me sosiegan. <sup>5</sup> Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios; unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa. <sup>6</sup> Sí, dicha y gracia me acompañarán todos los días de mi vida; mi morada será la casa de Yahve ha lo largo de los días.

- ❖ 1. Primera Lectura: ante los pastores infieles e incapaces, Dios anuncia por medio del profeta Jeremías que se hará pastor de su pueblo y suscitará buenos pastores.

- El profeta Jeremías vivió en uno de los períodos más dramáticos de la historia hebrea, en la que las clase dirigente – los pastores – conducían al pueblo al desastre. El peor momento fue el de Sedecías que reinó entre el 598 y el 586 antes de Cristo. Las palabras que se leen hoy pertenecen a estos años.
- «¡Ay de los pastores que dejan perderse y desparramarse las ovejas de mis pastos!» (Primera Lectura,

Jeremías 23,1).

- En otros sitios el Señor habla de la insensatez de los pastores que lleva a la ruina al pueblo (cf. Jeremías 10,21). En el AT los profetas también acusaban a los pastores – los Reyes del Pueblo de Dios – a los que manifestaban el haber dejado perecer y dispersarse al rebaño (Jeremías 23,1; Ezequiel 34,11-16).

- El Señor declara también que castigará a los malos pastores, al mismo tiempo que se compromete a salvar a las ovejas: «Yo recogeré el Resto de mis ovejas de todas las tierras a donde las empujé, las haré tornar a sus estancias» (Jeremías 23,3; cfr 29,14; 31,10; 32,37); «pondré al frente de ellas pastores que las apacienten, y nunca más estarán medrosas ni asustadas, ni faltará ninguna» (Jeremías 23,4)

- Sobre todo, en el versículo 5 de la primera lectura aparece un personaje que ha sido entendido, por toda la tradición cristiana, como el esperado Mesías : «Mirad que días vienen - oráculo de Yahveh - en que suscitaré a David un germen justo: reinará un rey prudente, practicará el derecho y la justicia en la tierra. 6 En sus días estará a salvo Judá, e Israel vivirá en seguro. Y este es el nombre con que te llamarán: «Yahveh, justicia nuestra.» (Jeremías 23, 5-6).

## ❖ 2. Salmo Responsorial, n. 22/23. El Señor es mi pastor y nada me faltará

### ○ Jesús se presenta a sí mismo como el Buen Pastor

- Juan Pablo II, *Pastores dabo vobis*, n. 22: «Jesús se presenta a sí mismo como «el buen Pastor» (Juan 10, 11.14), no sólo de Israel, sino de todos los hombres (cf. Juan 10, 16). Y su vida es una manifestación ininterrumpida, es más, una realización diaria de su «caridad pastoral». Él siente compasión de las gentes, porque están cansadas y abatidas, como ovejas sin pastor (cf. Mateo 9, 35-36); él busca las dispersas y las descarriadas (cf. Mt 18, 12-14) y hace fiesta al encontrarlas, las recoge y defiende, las conoce y llama una a una (cf. Jn 10, 3), las conduce a los pastos frescos y a las aguas tranquilas (cf. Salmo 22-23), para ellas prepara una mesa, alimentándolas con su propia vida. Esta vida la ofrece el buen Pastor con su muerte y resurrección, como canta la liturgia romana de la Iglesia: «Ha resucitado el buen Pastor que dio la vida por sus ovejas y se dignó morir por su grey. Aleluya».( Misal Romano, Antífona de comunión de la Misa del IV domingo de Pascua.)

### ○ Salmo 22, v. 2: el agua aparece frecuentemente en la Escritura como símbolo de vida segura y feliz, tanto presente como futura, por eso el salmista desea el encuentro con Dios.

- Cfr. A. Girlanda, *Agua*, Nuevo Diccionario de Teología Bíblica, dirigido por P. Rosano, G. Ravasi y A. Girlanda, ed Paulinas 1990: “El pastor proporciona agua guiando el rebaño a las fuentes (Salmo 23,2 *Jeremías* 31,9 *Apocalipsis* 7,17). El agua está siempre entre las primeras realidades que afloran a la fantasía como símbolo de vida segura y feliz, tanto presente como futura. Por eso el salmista percibe el deseo del encuentro con Dios, de vivir cerca de su santuario, como una sed ardorosa (Salmo 42,2-3, "Como la cierva busca corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente..."; Salmo 63,2, "¡Oh Dios, tú eres mi Dios..., mi alma tiene sed de ti...").”

## ❖ 3. Segunda Lectura. Efesios 2, 13-18

«Por él, unos y otros tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu»  
(Efesios 2, 18)

### ○ Por Cristo tenemos acceso al Padre

- Para “ver a Dios” es preciso conocer a Cristo y dejarse modelar por su Espíritu, que guía a los creyentes “hasta la verdad completa”.

- Benedicto XVI, Peregrinación al Santuario de la Santa Faz, Manoppello (Italia), 1/09/2006: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Sí, queridos hermanos y hermanas, para "ver a Dios" es preciso conocer a Cristo y dejarse modelar por su Espíritu, que guía a los creyentes "hasta la verdad completa" (Juan 16,13). El que encuentra a Jesús, el que se deja atraer por él y está dispuesto a seguirlo hasta el sacrificio de la vida, experimenta personalmente, como hizo él en la cruz, que sólo el "grano de trigo" que cae en tierra y muere da "mucho fruto" (cf. Juan 12,24).

Este es el camino de Cristo, el camino del amor total, que vence a la muerte: el que lo recorre y "el que odia su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna" (*Juan 12,25*). Es decir, vive en Dios ya en esta tierra, atraído y transformado por el resplandor de su rostro.

Esta es la experiencia de los verdaderos amigos de Dios, los santos, que han reconocido y amado en los hermanos, especialmente en los más pobres y necesitados, el rostro de aquel Dios largamente contemplado con amor en la oración. Ellos son para nosotros ejemplos estimulantes, dignos de imitar; nos aseguran que si recorremos con fidelidad ese camino, el camino del amor, también nosotros, como canta el salmista, nos saciaremos de gozo en la presencia de Dios (cf. *Salmo 16,15*).

"*Jesu... quam bonus te quaerentibus*", "Jesús, qué bondadoso eres con los que te buscan". Así hemos cantado hace poco, entonando el antiguo canto "*Jesu, dulcis memoria*", que algunos atribuyen a san Bernardo. Es un himno que adquiere un significado especial en este santuario dedicado a la Santa Faz y que nos trae a la mente el salmo 23: "Esta es la generación de los que lo buscan, los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob" (*Salmo 23,6*). Pero, ¿cuál es la "generación" que busca el rostro de Dios?, ¿cuál es la generación digna de "subir al monte del Señor", de "estar en el recinto sacro"? Explica el salmista: son los que tienen "manos inocentes y puro corazón", los que no dicen mentiras ni juran contra el prójimo en falso (cf. vv. *Salmo 23,3-4*).

#### ❖ 4. Evangelio

##### ○ Contexto histórico

- Los Apóstoles han vuelto de una misión encomendada por Jesús en los pueblos cercanos de Galilea, cerca del Lago de Genesaret. Habían predicado y hecho milagros. Y se habían dado cuenta de que eran animados por una fuerza que aumentaba sus capacidades. A la vuelta se reunieron con Jesús para contarle lo que habían hecho y enseñado. Y con un toque de humanidad Jesús les invita a retirarse con él para descansar.

##### ○ Jesús nos salva con su palabra: se puso a enseñarles muchas cosas.

- Marcos 6, 34: 34 Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

##### ○ Jesús reza y cura; ofrece su palabra y el pan; proclama el Reino de Dios y denuncia las injusticias. Dos dimensiones necesarias e interdependientes de la preocupación de Jesús y de la fe.

- Una religión sólo «social» se diluye en un movimiento político; una fe solamente «intimista» es la negación de la encarnación, es puro rito y existe el riesgo de que se convierta en magia.

- Gianfranco Ravasi, *Secondo le Scritture*, Anno B, Piemme septiembre 1996, pp. 236-237: "Antes que el pan, Jesús ofrece su palabra. El compromiso cristiano se constituye con esta jerarquía de valores. El, en primer lugar anuncia el Reino de Dios y su justicia y después se introduce en el mundo y en sus estructuras para corregirlos e infundir un espíritu nuevo. Las dos dimensiones son necesarias e interdependientes: Jesús reza y cura, a veces busca la soledad pero también está junto a la muchedumbre, predica y ofrece el pan, están con Dios Padre y con los hombres, proclama el Reino de Dios, denuncia las injusticias. Una religión sólo «social» se diluye en un movimiento político; una fe solamente «intimista» es la negación de la encarnación, es puro rito y existe el riesgo de que se convierta en magia. Es necesario que ambas dimensiones se unan en el corazón de los fieles, con la conciencia de que lo divino transforma y exalta lo humano, lo eterno fecunda el tiempo, el infinito abraza la criatura"

##### ○ Catecismo de la Iglesia Católica: la miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador.

- n. 2448: «Bajo sus múltiples formas - indigencia material, opresión injusta, enfermedades físicas o psíquicas y, por último, la muerte -, la miseria humana es el signo manifiesto de la debilidad congénita en que se encuentra el hombre tras el primer pecado y de la necesidad que tiene de salvación. Por ello, la miseria humana

atrae la compasión de Cristo Salvador, que la ha querido cargar sobre sí e identificarse con los "más pequeños de sus hermanos". (...)

- **Catecismo de la Iglesia Católica: Jesús vino a curar al hombre entero, alma y cuerpo, pero la finalidad de su venida no fue para abolir todos los males sino liberar a los hombres de la esclavitud del pecado, que es causa de todas sus servidumbres o esclavitudes humanas.**

- **Cfr. nn. 549 y 1421:** Jesús tiene el poder para curar y también para perdonar los pecados, vino a curar al hombre entero, alma y cuerpo; la finalidad de su venida no fue para abolir todos los males aquí abajo, sino a liberar a los hombres de la esclavitud más grave, la esclavitud del pecado, que es obstáculo en la vocación de los hombres de hijos de Dios y causa de todas sus servidumbres o esclavitudes humanas.

## ❖ 5. En el Año de la fe.

Cfr. Benedicto XVI, Carta Apostólica *«Porta Fidei»*, con la que convoca el Año de la Fe.

### ○ **Cristo, el Buen Pastor**

#### ▪ **Nos da la vida en plenitud.**

- **n. 2** «La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud»

Es necesario «redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo».

#### ▪ **Una invitación a la conversión al Señor, único Salvador del mundo.**

- **n. 6** «El *Año de la fe* es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo. Dios, en el misterio de su muerte y resurrección, ha revelado en plenitud el Amor que salva y llama a los hombres a la conversión de vida mediante la remisión de los pecados (cf. *Hechos* 5, 31)».

#### ▪ **La mirada fija en Jesucristo: en él encuentra su cumplimiento todo afán y todo anhelo del corazón humano.**

- **n. 13** «Durante este tiempo, tendremos la mirada fija en Jesucristo, «que inició y completa nuestra fe» (*Hebreos* 12, 2): en él encuentra su cumplimiento todo afán y todo anhelo del corazón humano. La alegría del amor, la respuesta al drama del sufrimiento y el dolor, la fuerza del perdón ante la ofensa recibida y la victoria de la vida ante el vacío de la muerte, todo tiene su cumplimiento en el misterio de su Encarnación, de su hacerse hombre, de su compartir con nosotros la debilidad humana para transformarla con el poder de su resurrección. En él, muerto y resucitado por nuestra salvación, se iluminan plenamente los ejemplos de fe que han marcado los últimos dos mil años de nuestra historia de salvación».

#### ▪ **La fe «nos compromete a cada uno a convertirnos en un signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo».**

- **n. 15** La fe «nos compromete a cada uno a convertirnos en un signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo. Lo que el mundo necesita hoy de manera especial es el testimonio creíble de los que, iluminados en la mente y el corazón por la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de muchos al deseo de Dios y de la vida verdadera, ésa que no tiene fin».

#### ▪ **Que este Año de la fe haga cada vez más fuerte la relación con Cristo.**

«Que este *Año de la fe* haga cada vez más fuerte la relación con Cristo, el Señor, pues sólo en él tenemos la certeza para mirar al futuro y la garantía de un amor auténtico y duradero».

#### ▪ **Las pruebas de la vida nos permiten comprender el misterio de la Cruz y participar en los sufrimientos de Cristo y son preludio de la alegría y la esperanza a la que conduce la fe. Creemos con firme certeza que el Señor Jesús ha vencido el mal y la muerte.**

«La vida de los cristianos conoce la experiencia de la alegría y el sufrimiento. Cuántos santos han experimentado la soledad. Cuántos creyentes son probados también en nuestros días por el silencio de Dios, mientras quisieran escuchar su voz consoladora. Las pruebas de la vida, a la vez que permiten comprender el misterio de la Cruz y participar en los sufrimientos de Cristo (cf. *Col* 1, 24), son preludio de la alegría y la esperanza a la que conduce la fe: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 *Co* 12, 10). Nosotros creemos con firme certeza que el Señor Jesús ha vencido el mal y la muerte».

[www.paroquiasantamonica.com](http://www.paroquiasantamonica.com)

**Vida Cristiana**